

En los años finales del siglo XIX, una vez comprendida la inutilidad de los Círculos Católicos de Obreros, el grueso de los esfuerzos del P. Antonio Vicent y de los propagandistas católicos en el terreno social se dirige preferentemente al campo, llegando al convencimiento, como Marvaud observara,<sup>1</sup> de que el proletariado industrial está ya tan alejado de las influencias de la Iglesia que serán mucho más difíciles los intentos de atraerlo.

Desde que en 1896 —precisamente tras una Asamblea de Corporaciones Católicas de la diócesis de Tortosa celebrada en Castelló—<sup>2</sup> se inicia el viraje hacia la agremiación independiente de los Círculos, había podido comprobarse que arraigaron con relativa fuerza los gremios agrícolas mientras languidecían los industriales. En 1905, la Asamblea Regional de Corporaciones Católicas, reunida en Valencia, ya se centra en el estudio de las formas adecuadas para regular la cooperación entre los campesinos.<sup>3</sup> Pero acontecimiento clave para el arranque del posterior movimiento católico-agrario es la aprobación, el 28 de enero de 1906, de la Ley de Sindicatos Agrícolas (Gaceta del 10 de enero).

La Ley de 1906, que como ventaja principal concede una serie de exenciones fiscales a las entidades a ella acogidas, es muy favorablemente recibida por los católicos, que encuentran así un instrumento idóneo para desarrollar su influencia en el campo: «ninguna disposición», hará balance en 1941 un *opúsculo* de los sindicatos castellonenses, «se ha dictado que sea tan beneficiosa a la riqueza agrícola».<sup>4</sup>

En tierras castellonenses, el primer Sindicato en nacer había sido el Agrícola-Obrero de Borriana (1905), que en realidad, pese a su nombre, se rige por los reglamentos del P. Vicent para los Gremios de Labradores.<sup>5</sup> A partir de enero de 1906 se intensifican los esfuerzos por crearlos, y en 1907 se reúne una Asamblea Diocesana en Tortosa con este objetivo como centro.<sup>6</sup>

## SAMUEL GARRIDO HERRERO

### *El sindicalismo católico-agrario en la provincia de Castelló. Notas sobre su implantación (1906-1923)*

«ESTUDIS CASTELLONENCs»  
N.º 2, 1984-85, pp 359-377

1. MARVAUD, Angé. *La cuestión social en España*. Madrid, Espasa, 1975, pág. 219.

2. Vid. *Crónica de la asamblea que los obreros católicos celebraron en Castelló en enero de 1896*. Castelló, 1896.

3. Vid. *Crónica de la Asamblea Regional de Corporaciones Católicas* (1905).

4. GALIANO TENA, Joaquín. *En el quincuagésimo aniversario del Sindicato Agrícola-Obrero de Borriana*. Almazora, mecanografiado, 1942.

5. Cf. *Estudios del Sindicato Agrícola-Obrero de Borriana*, pág. 1905.

6. Cf. *Boletín Oficial de Estudios del Obispa*.

En los años finales del siglo XIX, una vez comprendida la inutilidad de los Círculos Católicos de Obreros, el grueso de los esfuerzos del P. Antonio Vicent y de los propagandistas católicos en el terreno social se dirige preferentemente al campo, llegando al convencimiento, como Marvaud observara,<sup>1</sup> de que el proletariado industrial está ya tan alejado de las influencias de la Iglesia que serán mucho más difíciles los intentos de atraerlo.

Desde que en 1896 —precisamente tras una Asamblea de Corporaciones Católicas de la diócesis de Tortosa celebrada en Castelló—<sup>2</sup> se acentúa el viraje hacia la agremiación independiente de los Círculos, había podido comprobarse que arraigaron con relativa fuerza los gremios agrícolas mientras languidecían los industriales. En 1905, la Asamblea Regional de Corporaciones Católicas, reunida en Valencia, ya se centra en el estudio de las formas adecuadas para regular la cooperación entre los campesinos.<sup>3</sup> Pero acontecimiento clave para el arranque del posterior movimiento católico-agrario es la aprobación, el 28 de enero de 1906, de la Ley de Sindicatos Agrícolas (*Gaceta* del 30 de enero).

La Ley de 1906, que como ventaja principal concede una serie de exenciones fiscales a las entidades a ella acogidas, es muy favorablemente recibida por los católicos, que encuentran así un instrumento idóneo para desarrollar su influencia en el campo: «ninguna disposición», hará balance en 1941 un *apóstol* de los sindicatos castellonenses, «se ha dictado que sea tan beneficiosa a la riqueza agrícola».<sup>4</sup>

En tierras castellonenses, el primer Sindicato en nacer había sido el Agrícola-Obrero de Borriana (1905), que en realidad, pese a su nombre, se rige por los reglamentos del P. Vicent para los Gremios de Labradores.<sup>5</sup> A partir de enero de 1906 se intensifican los esfuerzos por crearlos, y en 1907 se reúne una Asamblea Diocesana en Tortosa con este objetivo como centro.<sup>6</sup>

1 MARVAUD, Ángel: *La cuestión social en España*. Madrid, Ediciones de la Revista de Trabajo, 1975, pág. 219.

2 Vid. *Crónica de la asamblea que las corporaciones católico-obreras de la diócesis de Tortosa celebraron en Castellón en enero de 1896*. Castelló, Imp. Católica de José Rovira, 1896.

3 Vid. *Crónica de la Asamblea Regional de las corporaciones católico-obreras celebrada en Valencia*, s/l, s/i, s/a (1905)

4 GALLEGO TENA, Joaquín: *En el quincuagésimo aniversario de la publicación de la Carta Encíclica «Rerum Novarum»*. Almazora, mecanografiado, 1942, pág. 2.

5 Cfr. *Estatutos del Sindicato Agrícola-Obrero de Burriana*. Borriana, Imp. de Salvador Roig, 1905.

6 Cfr. *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Tortosa*, núm. 17 (1907), pág. 265.

1. LOS EFECTIVOS MOVILIZADOS

1.1. *Una cuestión compleja*

Es preciso comenzar advirtiendo sobre las dificultades que entraña conocer los efectivos exactos movilizados por el sindicalismo católico-agrario en un momento cualquiera de su historia, tanto en número de entidades como de afiliados, porque las fuentes son escasas y los datos proporcionados por los dirigentes y propagandistas han sufrido constantemente manipulaciones que los deforman hasta la exageración. Existen motivos poderosos que los impulsan a recurrir a estos métodos.<sup>7</sup>

En principio hay que tener siempre presente que este sindicalismo actúa como oposición al socialismo, anarquismo o cualquier otra manifestación de resistencia campesina. Es por ello que se hinchan las cifras, queriendo dar una impresión de prepotencia ante sus enemigos naturales.

Frecuentemente recibe ayudas patronales, lo que se traduce en la necesidad de fabricar falsas informaciones que contenten a los favorecedores y les disipen la sensación de estar desperdiciando el dinero.

Sucedía también que muchos sindicatos legalmente existentes vegetaban sin ningún tipo de actividad,<sup>8</sup> sirviendo únicamente para engrosar las estadísticas.

Por último, y para acabar de complicar el panorama, las entidades católico-agrarias pretenden estar formadas por familias completas y no por individuos aislados.<sup>9</sup> Ocurre entonces que no es un hecho excepcional que el número de militantes ofrecido incluya a los familiares de los cotizantes. Tampoco lo es, debido a ello, que aparezcan localidades en las que «todo el pueblo» pertenece al Sindicato.

Podemos analizar un caso concreto, el del Sindicato Católico-Agrario de Vila-real, que nos ahorrará mayores explicaciones.

El Sindicato de Vila-real pasa a ser a partir de su fundación, en febrero de 1919, uno de los más potentes y activos de todo el País. La evolución del número de sus componentes, de acuerdo con lo indicado por el *Libro de registro de socios*, es la siguiente:

1919 .....	1.168 socios
1920 .....	1.142 socios
1921 .....	1.152 socios
1922 .....	1.297 socios
1923 .....	1.351 socios
1924 .....	1.421 socios
1925 .....	1.541 socios
1926 .....	1.784 socios
1927 .....	1.981 socios
1928 .....	2.217 socios
1929 .....	2.351 socios
1930 .....	2.355 socios

<sup>7</sup> Realiza interesantes consideraciones al respecto CASTILLO, Juan José: *Propietarios muy pobres*. Madrid, Servicio de Publicaciones Agrarias, 1979, págs. 111 y ss.

<sup>8</sup> Se hace una alusión a este hecho, de pasada, en el *Boletín de la Federación Valenciana de Sindicatos Agrícolas*, núm. 40 (1919).

<sup>9</sup> «El Sindicato [de Borriana], como base de sus secciones, alcanza a todas las familias de la ciudad; con sólo dar el nombre el jefe o algún individuo de las mismas y ser aprobado por la junta directiva, se incluyen en las decurias.» *Estatutos del Sindicato Agrícola-Obrero de Burriana*, pág. 25 (fragmento del artículo 20).

## EL SINDICALISMO CATÓLICO-AGRARIO EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓ

1931 .....	2.347 socios
1932 .....	2.403 socios
1933 .....	2.451 socios
1934 .....	2.446 socios
1935 .....	2.442 socios
1936 .....	2.541 socios
1937 .....	2.477 socios
1938 .....	2.510 socios
1939 .....	2.835 socios
1940 .....	2.703 socios
1941 .....	2.800 socios
1942 .....	2.848 socios
1943 .....	2.857 socios

Fuente: SINDICATO AGRÍCOLA CATÓLICO: *Bodas de Plata del... y su Caja Rural de Crédito*, Villarreal, s/i, 1944, pág. 79. Entre 1936 y 1938 permaneció incautado y se convirtió en el «Sindicato Agrícola y Caja Rural U. H. P.».

En la *memoria-balance* del primer año de actuación el secretario indica que, en efecto, los socios son 1.168, pero repartidos del modo siguiente: *sección obrera*, 565 miembros; *sección patronal*, 570 miembros; *sección de obreras*, 705 trabajadoras más «150 señores con a protectores».<sup>10</sup> Resulta, pues, que la suma total da 1.990 personas. Ello es así, al parecer, porque las obreras no están incluidas en la lista de socios, pero, en cambio, en el libro de registro sí aparecen mujeres dedicadas a «sus labores».

En julio de 1920, al asistir en Castelló a una reunión para preparar la federación de todas las entidades católicas de la provincia, el Sindicato declara contar con 2.200 componentes.<sup>11</sup> Sólo dos meses después, en septiembre, han ascendido sorprendentemente a 2.863 cuando concurre a la negociación de un contrato colectivo de trabajo para la recogida de naranja en la Plana.<sup>12</sup> Un año más tarde dice tener 2.700 socios, «entre sus diferentes secciones», a requerimiento de la alcaldía de Vila-real.<sup>13</sup> Y para 1923, en fin, una estadística oficial del Ministerio de Fomento le concede 2.370 miembros.<sup>14</sup>

### 1.2. Una visión de conjunto (1906-1923)

Si tenemos estos problemas, sí podemos en cambio conocer la evolución general del ritmo de las fundaciones entre 1908 y 1923. Utilizaremos a tal efecto la estadística de Sindicatos Agrícolas, confeccionada por Lorenzo Muñiz, con datos referentes a la situación en 1 de abril de 1923.<sup>15</sup>

Muñiz recoge todos los sindicatos españoles existentes en este momento, detallando el número de socios y la fecha de fundación. La gráfica 1, elaborada a partir de esa fuente,

10 Sindicat Catòlic Agrícola de Vila-real: *Memòria corresponent al exercici de 1919*. Vila-real, Imp. Fills de J. Botella, 1920, págs. 4-5.

11 *La provincia nueva*. Castelló, núm. 1.097, 1-VII-1920.

12 BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio, y ALMELA MENGOT, Vicente: *El contrato colectivo de trabajo de la Plana (temporada naranjera de 1920-21)*. Madrid, Instituto de Reformas Sociales, 1920, pág. 30.

13 Archivo Municipal de Vila-real. 1923-1926 («correspondencia sociedades»).

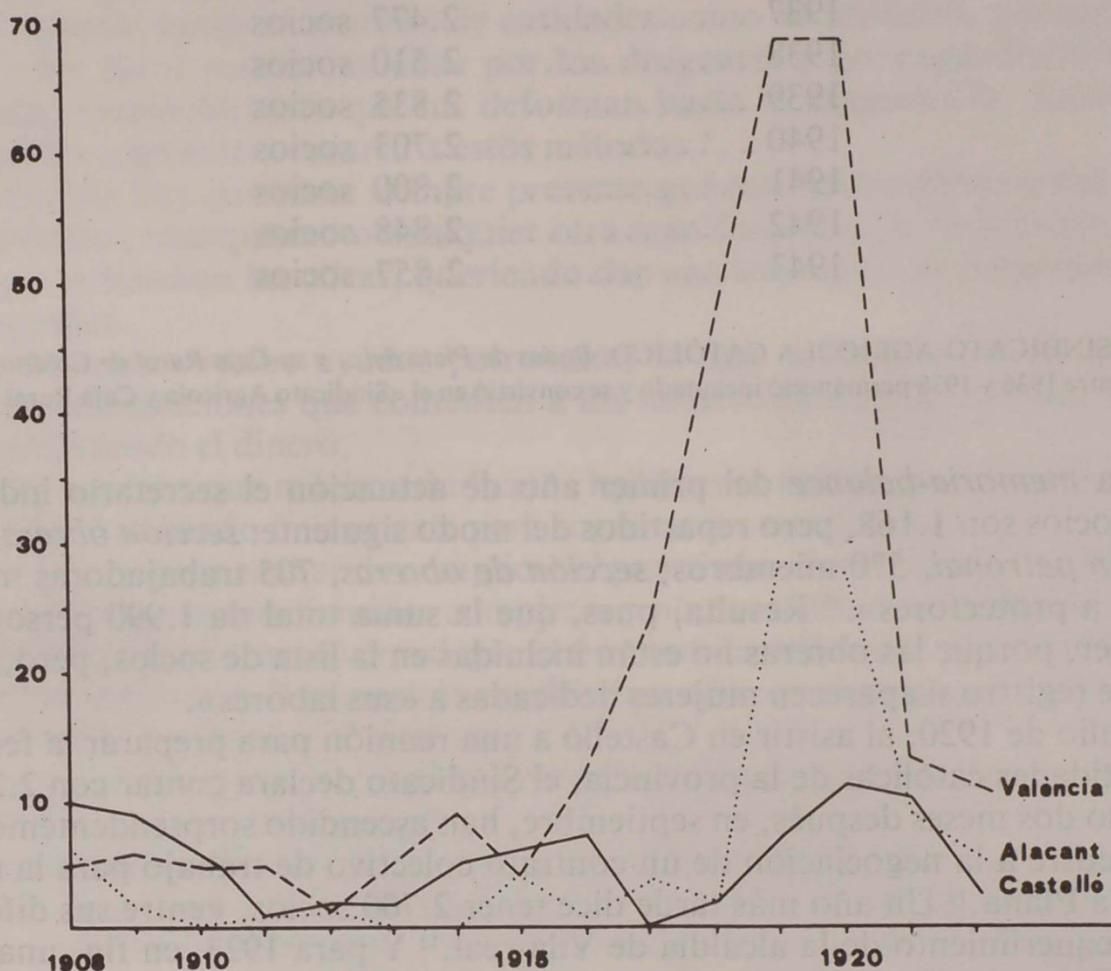
14 MUÑIZ, Lorenzo: *La acción social agraria en España, por... y Memoria estadística de las entidades agrícolas y pecuarias en 1.º de abril de 1923*. Madrid, Ministerio de Fomento, 1923, pág. 196.

15 Obra citada en la nota anterior.

proporciona información sobre la cantidad de sociedades que aparecen cada año en las tres provincias del País Valenciano.

GRÁFICA 1

*Sindicatos Agrícolas del País Valenciano existentes en 1923, según su año de fundación*



Fuente: MUÑIZ: *La Acción Social Agraria...*, 1923, págs. 164-169, 194-199 y 328-341. Elaboración propia.

Se observa con toda claridad, especialmente en los casos de València y Alacant, que es durante el «trienio bolchevique» cuando el número de fundaciones sufre un salto espectacular, alcanzando en ambas provincias su culminación en el conflictivo año 1919, manteniéndose similar en 1920 y disminuyendo de manera brusca en 1921, al tiempo que remite la ofensiva revolucionaria y el anarcosindicalismo sufre una dura represión.

En València se pasa de cuatro sindicatos nacidos en 1915 a 68 en 1919, apareciendo entre tanto 12 en 1916, 24 en 1917 y 46 en 1918. En Alacant la evolución es similar, pero de menores proporciones y más retardada en el tiempo: se pasa de dos sindicatos fundados en 1918 a 27 en 1919.

Resulta sumamente ilustrativo para desvelar los motivos que impulsan a crear estas entidades, comparar la gráfica que estamos comentando con la que proporciona Joan Romero sobre la evolución del movimiento huelguístico en el País Valenciano en igual período:<sup>16</sup> las curvas se ajustan de una manera sorprendente.

<sup>16</sup> ROMERO, Joan: «Notes per a l'estudi dels orígens del moviment obrer al País Valencià (1868-1909)», en *Arguments*, núm. 3 (1977), pág. 140.

## EL SINDICALISMO CATÓLICO-AGRARIO EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓ

Ahora bien, hay que tener en cuenta que Muñiz no distingue los sindicatos católico-agrarios de los no confesionales y que sólo menciona a los que aún perviven en abril de 1923.

Contrastando su información con otras fuentes, he llegado a la conclusión de que al menos 38 de los 81 sindicatos que cita para Castelló son católicos. Son únicamente éstos los que aparecen representados en la gráfica 2.

En la gráfica 3, finalmente, se avanza un paso más al incluir, según su fecha de fundación, a todas las entidades católico-agrarias de la provincia de Castelló que me son conocidas entre 1905 y 1923, existieran o no ese último año. Me he basado para confeccionarla en los datos que aparecen en el apéndice que acompaña a este artículo.

Puede ahora apreciarse que los sindicatos católicos, aparte de los años posteriores a la guerra europea, habían conocido antes otro momento de expansión fundacional centrado en 1908. En el intermedio se extiende un dilatado estancamiento.

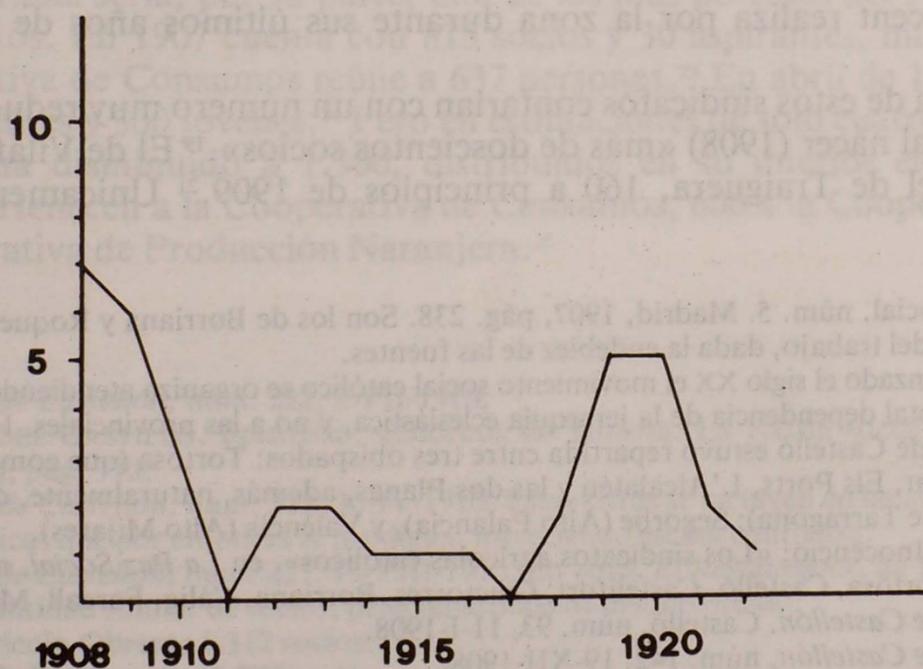
### 1.3. *La primera expansión (1908-1910)*

Se puede aducir varios motivos, inter-relacionados entre sí, para explicarla.

Son los años en los que la pugna entre el catolicismo conservador y el anticlericalismo alcanza límites de máxima virulencia en el País Valenciano. Los sindicatos entonces aparecidos, en unos momentos en los que el P. Vicent realiza sus últimas giras, utilizan los beneficios concedidos por la Ley de 1906 para fomentar la cooperación agraria, especialmente para distribuir abonos a bajo precio, y de paso aglutinan a los católicos frente al «liberalismo» y la revolución. En 1908, por último, se inicia una crisis para las exportaciones agrícolas, sobre todo para la naranja, que origina entre los propietarios una disposición muy favorable hacia el cooperativismo.

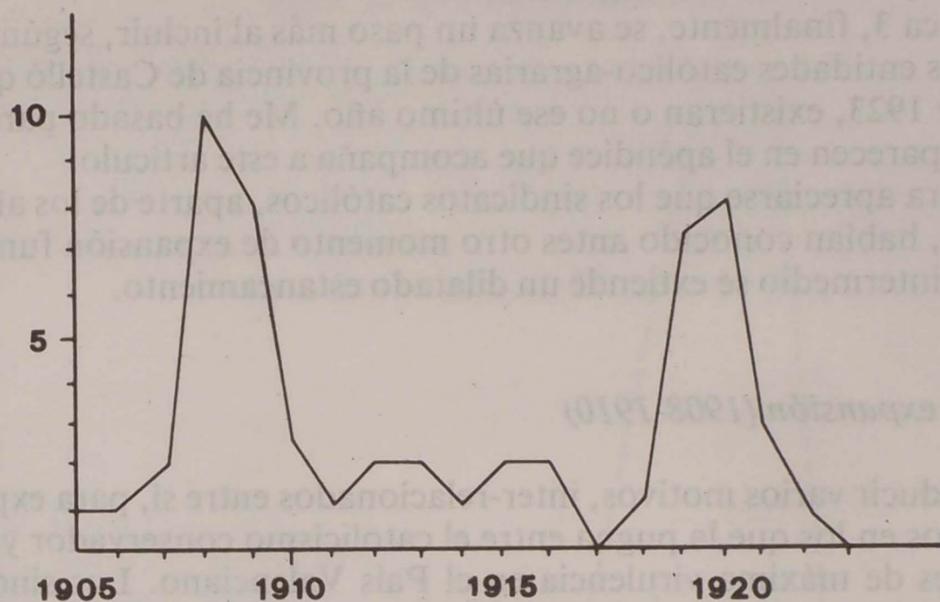
### GRÁFICA 2

*Sindicatos agrícolas católicos de la provincia de Castelló existentes en 1923, según su fecha de fundación*



## GRÁFICA 3

*Sindicatos agrícolas católicos de la provincia de Castelló según su fecha de fundación (1905-1923)*



Para este período no disponemos de ninguna estadística de conjunto indicando las sociedades existentes y sus miembros.

En 1907, Inocencio Jiménez había citado sólo dos sindicatos para el obispado de Tortosa.<sup>17</sup> Dos años más tarde, el mismo autor los hace aumentar a nueve,<sup>18</sup> continuando sin mencionar ninguno enclavado en la diócesis de Segorbe. En realidad, hasta 1910 se fundaron al menos 37 sindicatos agrícolas católicos en los dos obispados (6 en Segorbe y 31 dertosenses). De ellos, 25 en pueblos de la provincia de Castelló.

Estos últimos se distribuían por comarcas, según queda reflejado en el mapa I.

Tanto en la Plana como en el Baix Maestrat o Alto Palancia, el catolicismo social tenía ya una cierta incidencia desde finales del XIX gracias a los Círculos Católicos. Pero destaca ahora el núcleo de cinco entidades que aparecen en Els Ports, resultado de las campañas que Vicent realiza por la zona durante sus últimos años de actividad propagandística.

La mayoría de estos sindicatos contarían con un número muy reducido de afiliados. El de Suera tiene al nacer (1908) «más de dociientos socios».<sup>19</sup> El de Vilafamés, 170 en ese mismo año.<sup>20</sup> Y el de Traiguera, 160 a principios de 1909.<sup>21</sup> Únicamente destacan con

17 La Paz Social, núm. 5. Madrid, 1907, pág. 238. Son los de Borriana y Roquetes. El autor advierte de la provisionalidad del trabajo, dada la endeblez de las fuentes.

Hasta muy avanzado el siglo XX el movimiento social católico se organiza atendiendo a las demarcaciones diocesanas, dada su total dependencia de la jerarquía eclesiástica, y no a las provinciales. Hasta la remodelación de 1960, la provincia de Castelló estuvo repartida entre tres obispados: Tortosa (que comprendía las comarcas del Alt y Baix Maestrat, Els Ports, L'Alcalatén y las dos Planas, además, naturalmente, de las tierras meridionales de la provincia de Tarragona); Segorbe (Alto Palancia), y València (Alto Mijares).

18 JIMÉNEZ, Inocencio: «Los sindicatos agrícolas católicos», en *La Paz Social*, núm. 26 (1909), págs. 169-180. Son los de Tortosa, Castelló, Castellfort, Cinctorres, Borriana, Càlig, Forcall, Morella y Roquetes.

19 *La Cruz de Castellón*, Castelló, núm. 93, 11-I-1908.

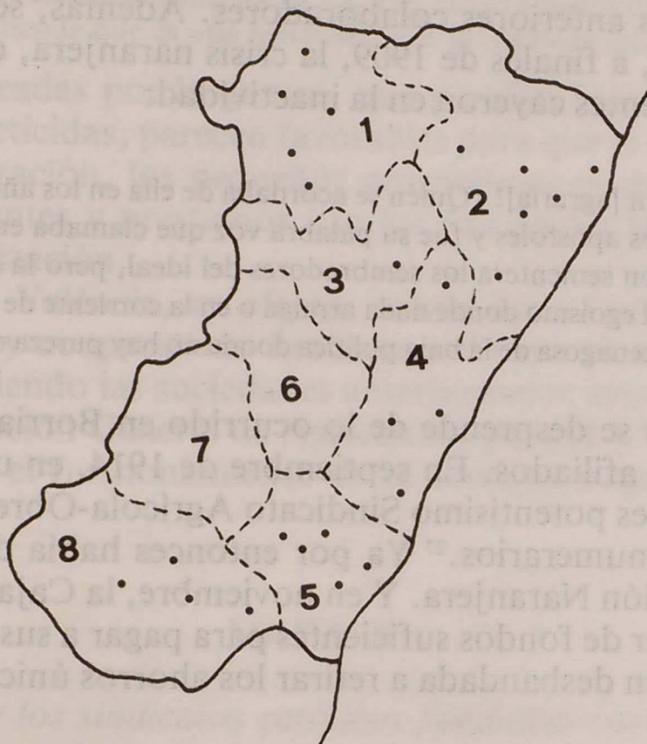
20 *La Cruz de Castellón*, núm. 142, 19-XII-1908.

21 *La Cruz de Castellón*, núm. 145, 9-I-1909.

## EL SINDICALISMO CATÓLICO-AGRARIO EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓ

### MAPA I

#### Localización de los sindicatos católicos fundados entre 1906 y 1910



Fuente: Elaborado, al igual que los restantes mapas si no se indica lo contrario, con los datos del apéndice.

COMARCAS: 1: Els Ports, 2: Baix Maestrat, 3: Alt Maestrat, 4: Plana Alta, 5: Plana Baixa, 6: L'Alcalatén, 7: Alto Mijares, 8: Alto Palancia.

mayor fuerza los de Castelló y Borriana, ambos nutridos con pequeños y medianos propietarios de naranjales.

El de Castelló declara tener 950 socios en 1910.<sup>22</sup>

El de Borriana sería, por su parte, uno de los más potentes del País Valenciano en aquellos momentos. En 1907 cuenta con 815 socios y 30 aspirantes, mientras que su sección de Cooperativa de Consumos reúne a 637 personas.<sup>23</sup> En abril de 1910 afirma disponer de 1.500 hombres y 300 jóvenes.<sup>24</sup> Pero en estimaciones de sólo cuatro meses después el total de socios ha disminuido a 1.300, distribuidos en su interior entre las siguientes secciones: 900 pertenecen a la Cooperativa de Consumos, 600 a la Cooperativa de Abonos y 400 a la Cooperativa de Producción Naranjera.<sup>25</sup>

22 *La Cruz de Castellón*, núm. 222, 2-VII-1910.

23 MUÑOZ DEL CASTILLO, Francisco: «Diócesis de Tortosa. La acción social católica», en *La Paz Social*, núm. 7 (1907), pág. 370.

24 *La Cruz de Castellón*, núm. 213, 30-IV-1910. Estas cifras se incluyen en las adhesiones a los mítines contra las escuelas laicas que por entonces se prodigan, mereciendo escasa confianza.

25 *La Cruz de Castellón*, núm. 227, 13-VIII-1910. En abril, *El Restaurador*, de Tortosa (núm. 530, 21-IV-1910) daba una cantidad similar de socios, pero repartidos de distinto modo:

Sindicato Agrícola-Obrero: 1.312 socios.

Cooperativa de Producción: 1.200 socios.

Cooperativa de Abonos: 580 socios.

1.4. *El estancamiento intermedio (1911-1918)*

Pasada aquella primera expansión, el número de entidades fundadas en todo el País Valenciano sufre un descenso notable. En 1912 desaparece el P. Vicent, y con él el entusiasmo de muchos de sus anteriores colaboradores. Además, según el testimonio de Luis Lucia, una vez superada, a finales de 1909, la crisis naranjera, dejaron de crearse sindicatos y muchos de los existentes cayeron en la inactividad:

¡La asociación [agraria]! ¿Quién se acordaba de ella en los años de la fortuna...?  
Predicaron los apóstoles y fue su palabra voz que clamaba en el desierto de nuestra indiferencia. Hicieron sementera los sembradores del ideal, pero la semilla cayó siempre o en el suelo rocoso del egoísmo donde nada arraiga o en la corriente de la rutina que todo se lo lleva, o en la charca cenagosa de la baja política donde no hay pureza que no se corrompa.<sup>26</sup>

Al parecer, según se desprende de lo ocurrido en Borriana, las entidades católicas sufrirían una pérdida de afiliados. En septiembre de 1914, en un intento de disminuir los gastos, el pocos años antes potentísimo Sindicato Agrícola-Obrero de la localidad clausura las escuelas para socios numerarios.<sup>27</sup> Ya por entonces había desaparecido su sección de Cooperativa de Producción Naranjera. Y en noviembre, la Caja Rural del Sindicato cae en bancarrota al no disponer de fondos suficientes para pagar a sus acreedores, devolviéndose a los socios que acuden en desbandada a retirar los ahorros únicamente el 25 por 100 de las sumas depositadas.<sup>28</sup>

En 1912, una Memoria de la Asociación de Agricultores de España<sup>29</sup> concede sólo 24 sindicatos agrícolas (entre católicos y no católicos) a la provincia de Castelló.

El Instituto de Reformas Sociales da cuenta del funcionamiento en 1916 de 38 entidades.<sup>30</sup> De ellas, comparando con otras fuentes, deduzco que són católicas, a parte de las que tienen nombres religiosos, todas las que aparecen simplemente consignadas como «Sindicato Agrícola»: suman 24.

Comenzada la guerra europea, y especialmente desde que en 1916 la agricultura valenciana empieza a padecer con intensidad sus catastróficas repercusiones, el movimiento se reactiva. «Fue preciso que el látigo de la catástrofe castigara la indómita rebeldía de nuestra independencia», dirá en 1917 Luis Lucia, «para que nuestras dormidas conciencias despertaran a la vida de la asociación...».<sup>31</sup> Ya un año antes, Manuel Polo y Peyrolón había escrito, en el *Boletín* de la Federación Valenciana de Sindicatos Agrícolas, unas palabras que chocan de frente con esa imagen tópica que presenta a los labradores valencianos volcados desde principios de siglo en el sindicalismo católico-agrario:

<sup>26</sup> LUCIA LUCIA, Luis: *Valencia ante la guerra*. València, Imp. del Diario de València, 1917, pág. 86. Joan Romero indica que, hacia 1912, el País Valenciano era «un dels exponents més rellevants d'aquest tipus de sindicació mixta de patrons i obrers...» (*op. cit.*, pág. 143), refiriéndose al arraigo del sindicalismo católico-agrario. Pero afirmaciones como éstas tendrían que matizarse, porque por entonces el movimiento estaba pasando un profundo bache.

<sup>27</sup> *La Unión*. Borriana, núm. 57, 19-IX-1914.

<sup>28</sup> *La Unión*. núm. 67, 28-XI-1914.

<sup>29</sup> Reproducida en *Revista Social* II (1915), pág. 654. Tomo este dato de CASTILLO: *op. cit.*, págs. 122-123.

<sup>30</sup> Instituto de Reformas Sociales: *Estadística de Asociaciones*. Madrid, M. Minuesa de los Ríos, 1917, págs. 18-19.

<sup>31</sup> LUCIA, Luis: *op. cit.*, pág. 87.

## EL SINDICALISMO CATÓLICO-AGRARIO EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓ

Una de las regiones más refractarias a esta acción agraria ha sido la valenciana, lo que tiene su lógica explicación en que su agricultura ha sido, hasta la fecha, quizá la más próspera y rica de España, y el labrador que nada en la abundancia no prevé que han de llegar los años de las vacas flacas.

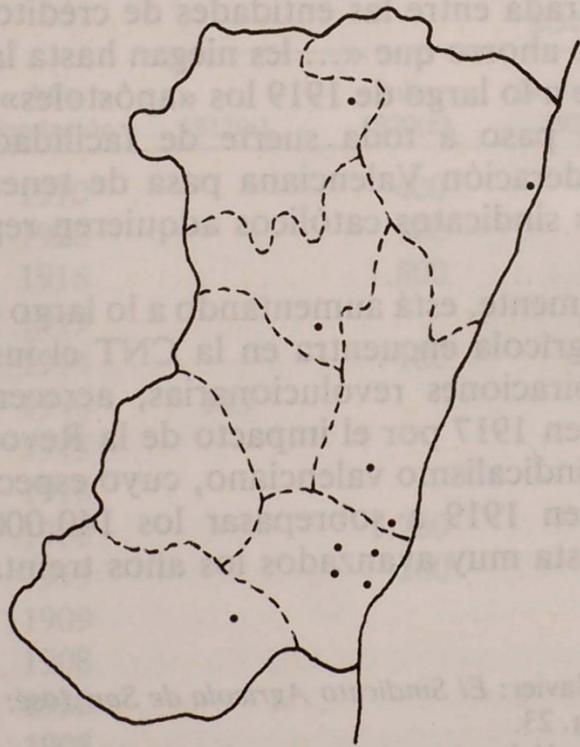
Y en efecto, las salpicaduras de la guerra europea pusieron en apurado trance al agricultor valenciano, y el movimiento social agrario, como reguero de pólvora al que se le aplicó la mecha, se extiende que es una bendición por la comarca entera.<sup>32</sup>

Las dificultades creadas por la guerra, que paraliza la exportación de naranjas y encarece los abonos e insecticidas, parecen favorables para que el sindicalismo agrario proliferara. Gracias a la cooperación, los pequeños propietarios podrían conseguir más fácilmente los escasos fertilizantes y préstamos con los que saldar las deudas que amenazan abocarles hacia la proletarización.

En la provincia de València, en efecto, señala Luis Lucía en 1917, que «son ya numerosos los sindicatos y cooperativas fundadas»,<sup>33</sup> pero en Castelló la expansión no comienza hasta 1919, pudiendo las sociedades anteriormente existentes apenas sobrevivir. Una estadística de la Dirección General de Agricultura para el 1.º de enero de 1917 únicamente cita en la provincia el funcionamiento de 28 sindicatos agrícolas de todo tipo, que reúnen a 4.576 afiliados.<sup>34</sup>

### MAPA II

#### *Localización de los sindicatos católicos fundados entre 1911 y 1918*



32 POLO Y PEYROLÓN, Manuel: «La acción social católico-agraria», en *Boletín de la Federación Valenciana de Sindicatos Agrícolas*, núm. 4 (1916), págs. 53-57.

33 LUCÍA: *op. cit.*, pág. 67.

34 Reproducido en *Anuario Social de España II*, pág. 39. Pero se advierte que de las 3.126 instituciones agrarias españolas conocidas sólo 1.865 facilitaron la información que se les pedía.

A lo largo de ese año 1917 no se crea ninguna nueva entidad, y las que existen sobreviven capeando graves dificultades económicas. Los *Reglamentos* de la Caja Rural de Almassora se aprueban en abril de 1917, pero no puede comenzar a operar hasta mayo de 1919.<sup>35</sup> Y en Betxí el Sindicato no ha conseguido en febrero de 1919, después de un año de vida legal, «realizar ninguna operación de importancia a causa de la grave crisis que ha venido sufriendo la población con motivo de la guerra...».<sup>36</sup>

El emplazamiento comarcal de los pocos sindicatos fundados en el período queda reflejado en el mapa II.

### 1.5. La segunda expansión (1919-1921)

El número de sindicatos agrícolas —católicos o no— que funcionan en la provincia en los años posteriores a la primera guerra mundial sigue el siguiente incremento, de acuerdo con lo indicado en las sucesivas ediciones del *Anuario Estadístico de España*:

	1916(a)	1918(b)	1919(c)	1921-22(d)	1922-23(e)
Número de sindicatos . . . . .	28	27	33	54	81

Fuente: (a) *Anuario Estadístico de España*, III, pág. 411; (b) V, pág. 533; (c) VI, pág. 531; (d) VIII, pág. 311; (e) IX, pág. 346.

Quizá el ya repetidamente citado Luis Lucia desvele los motivos que hacen que hasta 1919 el movimiento no prospere en la provincia de Castelló cuando se queja de la escasa colaboración encontrada entre las entidades de crédito valencianas, arremetiendo contra los bancos y cajas de ahorro que «... les niegan hasta las más insignificantes cantidades...».<sup>37</sup> Lo cierto es que a lo largo de 1919 los «apóstoles» de la sindicación ven como las anteriores pegas dejan paso a toda suerte de facilidades. Entre finales de 1918 y diciembre de 1919 la Federación Valenciana pasa de tener 82 a 164 entidades, y en la provincia de Castelló los sindicatos católicos adquieren repentinamente una vitalidad inesperada.

Pero es que, paralelamente, está aumentando a lo largo de todo el país el número de huelgas y el proletariado agrícola encuentra en la CNT el instrumento que canaliza sus largamente arrastradas aspiraciones revolucionarias, acrecentadas desde 1916 por las repercusiones de la crisis y en 1917 por el impacto de la Revolución rusa. Sucede de este modo que el joven anarcosindicalismo valenciano, cuyo espectacular crecimiento califica Cucó de meteórico, llega en 1919 a sobrepasar los 140.000 afiliados, alcanzando su máximo techo numérico hasta muy avanzados los años treinta.<sup>38</sup> Fomentando sindicatos

35 TOMÁS VILLARROYA, Javier: *El Sindicato Agrícola de San José: su historia, su obra*. Almassora, inédito, mecanografiado, 1968, pág. 23.

36 *Boletín de la Federación Valenciana de Sindicatos Agrícolas*, núm. 34 (1919), pág. 207.

37 LUCIA: *op. cit.*, pág. 67. Añade el autor, después de preguntarse si «hay alguna prevención contra estas instituciones sociales»: «Bueno que así se obrara en aquellos ya pasados tiempos en que el nombre de Sindicato Agrícola era pabellón que amparaba unas cuantas mesas de café, de tresillo y de billar; pero hoy que los sindicatos son una realidad y viven al amparo de una responsabilidad grande y efectiva, no tiene explicación posible la conducta de las Cajas para con ellos» (págs. 67-68).

38 CUCÓ, Alfons: «La revolta agraria de 1919», en *Republicans i camperols revoltats*. València, Eliseu Climent, 1975, págs. 149 y ss.

## EL SINDICALISMO CATÓLICO-AGRARIO EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓ

agrícolas se busca ayudar a los pequeños propietarios, pero también contener la ofensiva revolucionaria.

En el cuadro I se recoge, a partir de informaciones de procedencia muy diversa, la evolución del número de socios de las entidades católicas que me son conocidas. Parece desprenderse que, al menos los sindicatos más poderosos —que son precisamente aquéllos sobre los que tenemos más datos—, habían alcanzado hacia 1920 su mayor número de afiliados,<sup>39</sup> disminuyendo en los años sucesivos.

De todas maneras las cifras de 1920 parecen muy exageradas. En julio de ese año, dieciséis sindicatos de toda la provincia declaran sumar 11.460 socios al congregarse en Castelló para impulsar una Federación Provincial,<sup>40</sup> pero ya hemos visto que el Sindicato de Vila-real es poco probable que reúna las 2.000 personas de las que dice disponer. En septiembre, entre cinco sindicatos agrícolas y dos sindicatos profesionales obreros, todos ellos de la Plana, dicen contar con 9.325 afiliados cuando acuden a negociar un contrato colectivo de trabajo, pero hay que tomar esa cifra con muchas prevenciones porque los obreros católicos son entonces utilizados para rebajar las pretensiones de los sindicatos de clase, por lo que seguramente exagerarían su fuerza real.

En el mapa III aparecen localizados los dieciocho sindicatos agrícolas católicos que sabemos que se fundaron en la provincia entre 1919 y 1921.

CUADRO 1

*Evolución de los socios de los sindicatos agrícolas católicos de la provincia de Castelló (1917-1924)*

Localidad	Año fundación	SOCIOS				
		1917(a)	Julio 1920(b)	Septiembre 1920(c)	1923(d)	Diciembre 1924(e)
Albocàsser .....	1910		400		618	618
Alcora .....	1920		300			
Almassora .....	1916		1.800	1.500		37?
Almenara .....	1919			290	45	45
Alqueries .....	1914		180	440	82	127
Altura .....	1910	185			208	208
Benicarló .....	1915				248	248
Betxí .....	1918			370	240	240
Borriana .....	1906		1.700			194
Borriol .....	1913		200		310	300
Cabanes .....	1909				72	72
Càlig .....	1908				110	110
Canet lo Roig .....	1920				75	75
Cervera .....	1908				605	605
Castelló .....	1908		900		845	845
Catí .....	1919				285	285

<sup>39</sup> Según CASTILLO (*op. cit.*, págs. 267 y ss.) también la Confederación Nacional Católico-Agraria, a nivel estatal, había conocido su máximo número de socios en 1919-1920, disminuyendo los años siguientes.

<sup>40</sup> *La provincia nueva*, núm 1.097, 1-VII-1920.

SAMUEL GARRIDO HERRERO

Localidad	Año fundación	SOCIOS				
		1917(a)	Julio 1920(b)	Septiembre 1920(c)	1923(d)	Diciembre 1924(e)
Cirat .....	1920				45	45
Forcall .....	1909		300		80	80
Gátova .....	1921				80	80
Geldo .....	1923				35	35
Jérica .....	1919					46
La Jana .....	1919				320	320
Morella .....	1908		200		202	280
Navajas .....	1920		500		56	56
Nules .....	1920		400			
Sant Jordi .....	1919		200		187	
Sant Mateu .....	1922				19	400
Segorbe .....	1908	828	1.900		750	750
Sot de Ferrer .....	1908	20			30	30
Suera .....	1908				25	25
Tales .....	1909				50	50
Traiguera .....	1908				782	782
Torre d'Embessora .....	1912				60	60
Vall de Almonacid .....	1910	98			87	87
Vall d'Uxó .....	1919				125	125
Vilafamés .....	1908				1.887	1.887
Vila-real .....	1919		2.200	2.863	45?	2.370
Viver .....	1919				265	265
Vilavella .....	1920		130			
Villahermosa .....	1920		150			22
Xert .....	1909				432	432

Fuente: (a) *Anuario Social de España* II, pág. 550; (b) *La provincia nueva*, núm. 1.097, 1-VII-1920; (c) BERNALDO DE QUIRÓS: *El contrato colectivo...*, pág. 30; (d) MUÑIZ: *La acción social agraria...*, 1923, págs. 194-199; (e) MUÑIZ: *La acción social agraria...*, 1924, págs. 192-199.

1.6. *La situación en abril de 1923*

Para el año 1923 contamos con la estadística ya citada de Lorenzo Muñiz, cuya información se ha utilizado en el cuadro I.

Muñiz indica el funcionamiento en esos momentos de 81 sindicatos con 12.599 afiliados,<sup>41</sup> la gran mayoría de ellos situados en la Plana, porque, a parte de que en casi cada pueblo hay una entidad, en Vila-real se juntan 12, en Castelló 6 y 3 en Onda y Nules.

41 MUÑIZ: *op. cit.*, págs. 194-199. He detectado algunos errores en su relación: al Sindicato de Vilafamés le atribuye la exagerada cifra, dada la pequeña entidad del pueblo, de 1.187 socios; en cambio, el importante Sindicato de Vila-real se ve reducido a 45 socios; no constan los de Borriana y Almassora.

EL SINDICALISMO CATÓLICO-AGRARIO EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓ

MAPA III

*Sindicatos católicos fundados entre 1919 y 1921*



Los 38 sindicatos que he identificado como católicos suman 9.119 socios. Sucede, pues, que son confesionales menos de la mitad de las entidades agrarias provinciales, pero agrupan a casi el 75 por 100 de sindicatos.

En el mapa IV figuran estos 38 sindicatos católicos (siempre uno por población).

Se observa que la densidad de fundaciones católicas es claramente superior en tres comarcas:

a) *La Plana Baixa* (que podemos prolongar hacia la zona litoral naranjera de la Plana Alta, donde están los importantes sindicatos de Castelló y Almassora). Es el lugar donde, gracias al casi monocultivo de la naranja, se cuenta con una agricultura más próspera. El minifundismo es muy elevado, siendo muy numerosos los pequeños propietarios, lo que, desde luego, no significa que no existan enormes propiedades dispersas ni que la tierra esté bien repartida: según el censo agrario de 1972 —que, pese a las variaciones, puede servirnos de referencia— resultaba que el 72 por 100 de los propietarios de Borriana tenían menos de una hanegada, ascendiendo la proporción al 78 por 100 en Castelló o al 88 por 100 en Moncofa.<sup>42</sup>

<sup>42</sup> Tomo estos datos de SANCHO COMINS, José: *Atlas de la provincia de Castellón de la Plana*. Madrid, Ed. Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1982, sin paginar.

SAMUEL GARRIDO HERRERO

MAPA IV

*Localización de los sindicatos católicos existentes en 1923*



Fuente: Elaboración propia a partir de MUÑIZ: *La acción social agraria...*, 1923, págs. 194-199.

b) *El Baix Maestrat*. Continúan aquí siendo muchos los propietarios poseedores de muy poca tierra, pero los cultivos, excepto en la franja litoral de producción horto-frutícola, son de secano (olivo, algarrobo, almendro y vid), no habiéndose acometido como en la Plana la roturación de los campos con la subsiguiente construcción de pozos y canales de riego.

c) *Alto Palancia*. Los sindicatos aparecen en la zona del valle medio del Palancia, precisamente donde en 1972 el número de poseedores de menos de una hanegada supera el 50 por 100 del total de propietarios. Excepto en el área que rodea el río, con huertas, la tierra se dedica al olivo, algarrobo y almendro.

En las comarcas interiores el número de entidades es sustancialmente menor. En Els Ports únicamente se han consolidado dos (en Morella y Forcall) del pequeño foco de sindicatos surgidos a principios de siglo.<sup>43</sup>

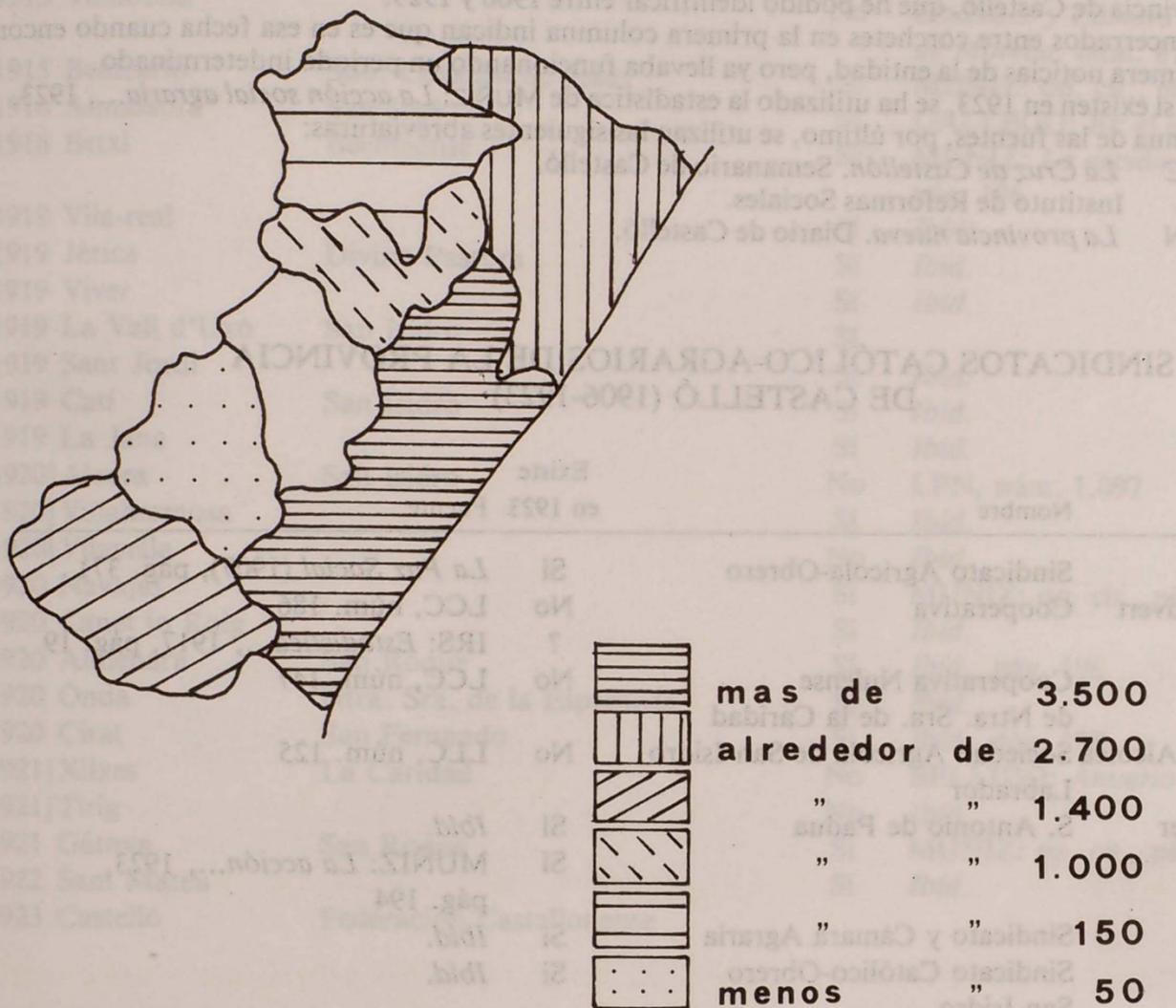
En el mapa V queda reflejada la distribución comarcal de los afiliados, si bien las cifras indicadas para cada comarca tienen sólo un valor aproximativo.

43 Aquí el movimiento católico-social no llegará jamás a adquirir gran desarrollo: «Morella y su comarca, por extrañas circunstancias, fruto seguramente de los amplios horizontes en los que el campesino morellano se desenvuelve, la dispersión de los tajos de trabajo tan distantes entre sí y la autarquía de sus labradores, hizo difícil el que florecieran estas organizaciones cooperativas en esta amplia zona.» Caja Rural Provincial: *Cofradía de Labradores de la Santísima Trinidad y San Antonio Abad*. Castelló, Imp. Hijos de F. Armengot, 1972, pág. 4.

EL SINDICALISMO CATÓLICO-AGRARIO EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓ

MAPA V

Afiliados a sindicatos católicos en 1 de abril de 1923



Fuente: Elaboración propia a partir de MUÑIZ: *La acción social agraria...*, 1923, págs. 194-199.

Hay que destacar que las zonas donde en 1923 hay más obreros católicos coinciden con las que en 1919 presentaban las mayores cantidades de anarcosindicalistas.<sup>44</sup>

Por último, al mismo Muñiz debemos otra estadística referida a la situación en 1.º de diciembre de 1924.<sup>45</sup> El número de sindicatos provinciales ha aumentado hasta 87 (seis más que en abril de 1923) y el de sindicatos a 15.588 personas (2.989 más que en el recuento anterior).

Los sindicatos católicos serían ahora unos 40, reuniendo sobre los 11.490 afiliados (2.271 personas más que en abril de 1923). Pero, en realidad, el número de socios ha permanecido estancado en casi todas las entidades, debiéndose el aumento sobre todo a que es ahora citado el Sindicato de Vila-real (con 2.370 socios), que aparecía el año antes —debido seguramente a una equivocación— con 45 miembros.

44 Vid. CUCÓ: «Contribución a un estudio cuantitativo de la CNT», en *Saitabi*, XX (1970).

45 MUÑIZ, Lorenzo: *La acción social agraria en España, por...*, y *Memoria estadística de las entidades agrícolas y pecuarias en 1.º de abril de 1924*. Madrid, Ministerio de Fomento, 1924.

APÉNDICE

Aparecen seguidamente ordenados, según la antigüedad de su fundación, los sindicatos católico-agrarios de la provincia de Castelló, que he podido identificar entre 1906 y 1923.

Los años encerrados entre corchetes en la primera columna indican que es en esa fecha cuando encontramos por vez primera noticias de la entidad, pero ya llevaba funcionando un período indeterminado.

Para saber si existen en 1923, se ha utilizado la estadística de MUÑIZ: *La acción social agraria...*, 1923.

En la columna de las fuentes, por último, se utilizan las siguientes abreviaturas:

LCC *La Cruz de Castellón*. Semanario de Castelló.  
 IRS Instituto de Reformas Sociales.  
 LPN *La provincia nueva*. Diario de Castelló.

SINDICATOS CATÓLICO-AGRARIOS DE LA PROVINCIA DE CASTELLÓ (1906-1923)

Año	Localidad	Nombre	Existe en 1923	Fuente
1905	Borriana	Sindicato Agrícola-Obrero	Sí	<i>La Paz Social</i> (1907), pág. 371
1906	Alcalá de Xivert	Cooperativa	No	LCC, núm. 186
1907	Vinaròs		?	IRS: <i>Estadística...</i> , 1917, pág. 19
1907	Nules	Cooperativa Nulense de Ntra. Sra. de la Caridad	No	LCC, núm. 147
[1908]	Vilanova d'Alcolea	Sociedad Agrícola de San Isidro Labrador	No	LLC, núm. 125
1908	Sot de Ferrer	S. Antonio de Padua	Sí	<i>Ibíd.</i>
1908	Cervera		Sí	MUÑIZ: <i>La acción...</i> , 1923, pág. 194
1908	Morella	Sindicato y Cámara Agraria	Sí	<i>Ibíd.</i>
1908	Castelló	Sindicato Católico-Obrero San Isidro	Sí	<i>Ibíd.</i>
1908	Suera		Sí	<i>Ibíd.</i>
1908	Càlig	San Lorenzo	Sí	<i>Ibíd.</i>
1908	Traiguera		Sí	<i>Ibíd.</i>
1908	Vilafamés	San Isidro Labrador	Sí	<i>Ibíd.</i>
1908	Segorbe	San Isidro Labrador	Sí	IRS: <i>Estadística...</i> , 1917, pág. 19
[1909]	Cinctorres		No	JIMÉNEZ: «Los sindicatos»
[1909]	Castellfort		No	<i>Ibíd.</i>
1909	Xert		Sí	IRS: <i>op. cit.</i> , pág. 18
1909	Cabanes	San Jaime	Sí	MUÑIZ: <i>op. cit.</i> , pág. 194
1909	Onda	Cooperativa Ondense	Sí	<i>Ibíd.</i>
1909	Tales		Sí	<i>Ibíd.</i>
1909	Forcall	San José	Sí	<i>Ibíd.</i>
1909	Sorita		No	IRS: <i>op. cit.</i> , pág. 19
1910	Altura	Sdo. Corazón de Jesús	Sí	<i>Ibíd.</i> , pág. 18
1910	Albocàsser	San José	Sí	MUÑIZ: <i>op. cit.</i> , pág. 194
1910	Vall d'Almonacid	San José	Sí	IRS: <i>op. cit.</i> , pág. 19
1911	Soneja	San Miguel	No	<i>Ibíd.</i>
1912	Torre d'Embesora	San Bartolomé	Sí	MUÑIZ: <i>op. cit.</i> , pág. 194
1912	Onda	Sindicato Agrícola-Obrero	Sí	<i>Ibíd.</i>
1913	Vila-real	San Pascual	Sí	
1913	Borriol	San Jaime	Sí	MUÑIZ: <i>op. cit.</i> , pág. 196

EL SINDICALISMO CATÓLICO-AGRARIO EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓ

Año	Localidad	Nombre	Existe en 1923	Fuente
1914	Alqueries	San Jaime	Sí	<i>Ibíd.</i>
1915	Vallibona		No	<i>Sindicato y Cámara Agrícola Oficial de Morella</i> , núm. 87, pág. 10
1915	Benicarló	Sdo. Corazón de Jesús	Sí	MUÑIZ: <i>op. cit.</i> , pág. 196
1916	Almassora	San José	Sí	GALLEGO: <i>En el quincuagésimo...</i>
1918	Betxí	Bechinense	Sí	MUÑIZ: <i>La acción...</i> , 1923, pág. 196
1919	Vila-real		Sí	<i>Ibíd.</i>
1919	Jérica	Divina Pastora	Sí	<i>Ibíd.</i>
1919	Viver		Sí	<i>Ibíd.</i>
1919	La Vall d'Uxó	San Isidro	Sí	
1919	Sant Jordi		Sí	<i>Ibíd.</i>
1919	Catí	San Isidro	Sí	<i>Ibíd.</i>
1919	La Jana		Sí	<i>Ibíd.</i>
[1920]	Alcora	San Isidro	No	LPN, núm. 1.097
[1920]	Villahermosa		Sí	<i>Ibíd.</i>
[1920]	Vilavella		No	<i>Ibíd.</i>
1920	Navajas		Sí	MUÑIZ: <i>op. cit.</i> , pág. 198
1920	Canet lo Roig		Sí	<i>Ibíd.</i>
1920	Almenara	San Roque	Sí	<i>Ibíd.</i> , pág. 196
1920	Onda	Ntra. Sra. de la Esperanza	Sí	<i>Ibíd.</i>
1920	Cirat	San Fernando	Sí	<i>Ibíd.</i> , pág. 198
[1921]	Xilxes	La Caridad	No	BELLIDO: <i>Anuario</i> (1921), pág. 310
[1921]	Tirig		No	<i>Ibíd.</i>
1921	Gátova	San Roque	Sí	MUÑIZ: <i>op. cit.</i> , pág. 198
1922	Sant Mateu		Sí	<i>Ibíd.</i>
1923	Castelló	Federación Castellonense		

ENILIO M. OROZ MENERO

*La dualidad espacio rural-espacio urbano en la comarca de la Plana*

ESTUDIOS CASTELLONENSES

N.º 2, 1964-65, pp. 75-106